

PATRIMONIO

EL ÚLTIMO EN SU ESPECIE

HACE 47 AÑOS SE COMENZÓ A LEVANTAR EL CONJUNTO HABITACIONAL LAS SIETE HERMANAS DE VIÑA DEL MAR, UNO DE LOS ÚLTIMOS PROMOVIDOS POR EMPART. ENCLAVADO EN UN TERRENO DE PENDIENTES Y QUEBRADAS, COMPRENDE UNA SERIE DE TORRES Y BLOQUES QUE SE ENTRELAZAN EN UNA OBRA DE ALTA CALIDAD CONSTRUCTIVA, CUYOS AUTORES FUERON HUGO BOETSCH GARCÍA-HUIDOBRO Y JORGE ELTON AGUIRRE.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, José Luis Rissetti Z.



LA PRIMERA

etapa, conocida como los dúplex, está más cerca de la Quinta Vergara.

UN ASCENSOR

para tres torres, con paradas solo en tres pisos: idea que fomenta la vida comunitaria.



En 1977, la primera etapa del Conjunto Habitacional Las Siete Hermanas de Viña del Mar, levantada entre 1974 y 1976, ganó la Primera Bial de Arquitectura en la categoría vivienda. La segunda parte de este enorme proyecto se terminó en 1979, y la tercera nunca se construyó. Compuesto por más de 20 edificios de departamentos, dúplex y casas que suman unas 750 unidades de viviendas, es un ejemplar muy singular de arquitectura moderna en Chile y uno de los últimos impulsados por la Caja de Previsión de Empleados Particulares (Empart).

Su ubicación entre pendientes y cerros, enclavado en el filo de la quebrada en un terreno que era



EL RECURSO
 de las pasarelas permite que el proyecto responda a las condiciones del terreno en pendiente.

LOS ARQUITECTOS
 trabajaron el color, las texturas y los volúmenes para generar lugares de paso, juego y estar.



el antiguo fundo que le da el nombre, vecino a la Quinta Vergara, le entrega cualidades únicas a este grupo de torres y bloques que se entrelazan entre sí, se quiebran, giran y arman espacios intermedios que favorecen la interacción con el entorno y entre la comunidad. Una enorme obra de ingeniería que diseñaron Hugo Boetsch García-Huidobro y Jorge Elton Aguirre, arquitectos de distintas generaciones, pero ambos egresados de la Universidad Católica de Valparaíso. "Ellos fueron muy conscientes de las nuevas susceptibilidades urbanas", afirma el investigador y doctor UC en Arquitectura, Fernando Carvajal, quien dedicó su tesis de magíster en 2013 a Las Siete Hermanas, que él conocía porque su papá, constructor civil, trabajó en esa obra: "Desde chico, para mí este lugar fue muy bonito y muy curioso".

A su juicio, se trata de una propuesta única, de altísimo nivel y gran calidad constructiva. "Es ejemplo de una manera de entender y hacer ciudad que terminó en esa época. Además, Boetsch y Elton fueron muy sensibles a la manera de vivir en pendiente, a la relación con el territorio, el cerro, el mar, creando además espacios de encuentro de madres, niños, en espacios techados, plazas y pasarelas", afirma.

Y es que una de las particularidades de los primeros edificios le-



LOS QUIEBRES
 y giros dan independencia a cada departamento, mientras el exterior fomenta el encuentro.

vantados es la ausencia de ascensores, que fueron reemplazados por el uso de la topografía y diversas rampas peatonales, que se convierten, más que en zonas de paso, en lugares de convivencia entre los vecinos. En la segunda fase, los arquitectos proyectaron estructuras de hormigón que conectan de manera externa las tres torres con un ascensor de solo tres paradas, así se presta para que los corredores actúen como circulaciones y espacios de encuentro, junto con ofrecer increí-

bles vistas panorámicas.

Con un predominio del hormigón en su construcción, también aparece muy protagónico el ladrillo a la vista junto con elementos en madera y color, lo que da atractivo y variedad a las fachadas. "Fueron trabajadas con texturas, con recursos complejos y caros, porque ellos quisieron dibujar su materialidad", comenta. "Esta fue una obra muy arrojada, que creó un lugar muy amable para vivir y espacios muy humanos, pero hay haz-

ñas que hoy son impensables de hacer por costo económico".

Y no solo considera viviendas –en su mayoría de unos 80 m², con tres dormitorios y dos baños las más grandes–, sino que incluye equipamiento comercial, social y educacional, como una forma de dar calidad de vida en todo ámbito. "No está en la periferia sino a 10 minutos caminando al centro de Viña", agrega Carvajal; todo un conjunto de cualidades que lo hacen seguir aún vigente y con sus valores intactos. VD